Ministerios de la Iglesia de Dios

Spanish Fort, Alabama, 20 de junio de 2025

¿Está mal usar electricidad en sábado?

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia spiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Muchos de ustedes que me conocen bien saben que me gusta recordar la historia de mi vida, incluyendo personas y eventos. Y, ah, sí, me gusta contar historias, y mi querida esposa ha puesto los ojos en blanco más de una vez al escuchar algunas tantas veces.

Dentro de un mes, hace 8 años, mi esposa y yo estábamos ocupados ultimando los detalles de nuestra mudanza mientras empezábamos a cargar el camión de mudanzas. La mayoría de nuestras pertenencias estaban en cajas, apiladas por toda la casa. Los muebles estaban apilados aquí y allá. Ambos habíamos olvidado cuánto "trabajo" era mudarse... muchos detalles en ambos extremos, allí en Carolina del Norte y a nuestra nueva casa en el sur de Alabama.

¡Qué recuerdos! Estábamos entusiasmados con el siguiente capítulo de nuestras vidas al supervisar una congregación adicional aquí en EE. UU., diferente a las directrices originales, todas en cuatro estados a lo largo del Golfo de América.

Durante esa mudanza, surgieron un par de preguntas interesantes de uno de los hermanos a quienes servimos, que se relacionan con lo que mencioné: un principio que puede aplicarse muchas veces en nuestras vidas mientras buscamos seguir a nuestro Padre celestial y a su Hijo.

¿El principio? Algunas Escrituras que se han sacado de contexto, se han usado mal o se han aplicado de una manera no intencionada.

El sábado pasado, también mencioné durante los anuncios locales un comentario sobre la adoración en sábado. Como observadores del sábado, debemos ser

cuidadosos al respetarlo y aplicar las instrucciones bíblicas relativas al séptimo día, el sábado.

Una pregunta fue: "¿Podemos cocinar en sábado?".

Otra pregunta que surgió en relación con la primera fue: "¿Está mal usar electricidad en sábado?".

Algunos grupos judíos ortodoxos afirman que sí, citando el estatuto del Antiguo Testamento en Éxodo 35:3 que prohíbe encender fuego en sábado. Afirman que encender un interruptor de luz, encender un horno o presionar el botón de un ascensor crea una chispa que es como encender un fuego.

Me preguntaron: "¿Cómo puede su camión de mudanzas trasladar sus pertenencias si conduce en sábado? ¿No debería exigirles que estacionen en un área de descanso ese día?"

Cuando mencioné que realmente no tenía control sobre el horario de la empresa de mudanzas y que, que yo sepa, la mayoría no observan el sábado. Me pidieron más aclaraciones sobre la pregunta inicial para quienes sí observamos el sábado.

Analicemos el pasaje y el que lo precede. "*Seis días se trabajará, pero el séptimo día será para vosotros día santo, día de reposo para el Señor. Cualquiera que trabaje en él morirá. No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo*" (Éxodo 35:2-3). La prohibición de encender fuego en sábado está claramente relacionada con la prohibición de trabajar en sábado. La interpretación lógica es que se refiere a no usar fuego para realizar el trabajo semanal normal en sábado.

El contexto de Éxodo 35:3 fue el comienzo de la transmisión de Moisés de las instrucciones para la construcción del tabernáculo, y probablemente se refiere a la obra que se estaba realizando en su construcción. Al parecer, Dios les estaba diciendo que no encendieran fuegos industriales—para fundir plata u oro, ni forjar otros metales para la construcción del tabernáculo—en sábado. Sin duda, la gente hacía pequeñas fundiciones en sus hogares, algo que Dios también prohibió con esta prohibición. Algunos evidentemente asumieron que era aceptable hacer

este tipo de "buenas obras" en el sábado de Dios, pero Él dejó completamente clara su voluntad en este asunto. Toda industria debía cesar, incluso la obra especial relacionada con la construcción del tabernáculo, para que la gente pudiera dedicarse por completo a descansar y adorar a Dios en sábado, como Él lo había ordenado.

El estatuto no se refiere al fuego usado para cocinar o calentarse adecuadamente. Esta prohibición no significa que Dios espere que su pueblo pase frío y coma alimentos fríos cada sábado. Al principio de mi vida, mi familia vivió en Nebraska. Durante buena parte de ese tiempo, vivimos en una vieja casa de campo que se calentaba con leña y carbón. Sufrimos inviernos fríos, con temperaturas que a veces bajaban de cero grados. La casa no tenía muy buen aislamiento y necesitábamos tener una chimenea encendida todo el tiempo durante el invierno para evitar enfriarnos y que se congelaran las tuberías de agua. Eso significaba encender la chimenea por la mañana y añadir leña a medida que avanzaba el día.

Este principio debería guiarnos aún hoy. Realizar nuestro trabajo habitual en sábado sería una violación de la ley de Dios, como la persona representada en el estatuto que enciende un fuego para trabajar. Incluso para encender un fuego para cocinar o calentar, el pueblo de Dios evitaba recolectar o cortar leña en sábado (Números 15:32-36). En cambio, usaban el día anterior para recolectar y preparar combustible adicional para sus fogatas sabáticas. Este principio sigue siendo importante hoy, pero veo a muchos que ya no se preparan para el próximo sábado.

Tengan en cuenta que Dios quiere que su sábado semanal sea una bendición y un deleite para nosotros (Isaías 58:13-14), no una carga, como algunos lo presentan con sus interpretaciones restrictivas. El sábado es un momento para enfocarnos en nuestra relación con Dios. Los escribas desarrollaron todo tipo de normas sobre lo que se debe y no se debe hacer con respecto a la observancia del sábado. Si no tenemos cuidado, el sábado puede convertirse en un día de "no hacer". Eso no es lo que Dios pretendía.

Veamos otro relato de los discípulos comiendo un "snack" en sábado. "*En aquel tiempo, Jesús atravesaba los sembrados un sábado. Sus discípulos tuvieron*

hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Al verlo los fariseos, le dijeron: "¡Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado!" (Mateo 12:1-2)

Los discípulos no se dedicaban a la cosecha. Simplemente recogían un puñado de grano, lo aventaban con las manos y lo comían. Tampoco robaban el grano. Había leyes que estipulaban que los rebuscos debían dejarse para los más pobres (Levítico 19:9-10). Otras leyes permitían obtener un bocado del producto del campo y la viña. "*Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte, pero no pondrás ninguna en tu cesto. Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar espigas con la mano, pero no usarás la hoz en la mies de tu prójimo*" (Deuteronomio 23:24). La acción permitida no era lo mismo que participar en la cosecha. Jesús y sus discípulos no quebrantaban ninguna ley. Claramente, llegó a una comprensión adecuada de la ley y las circunstancias.

Así pues, basándonos en una comprensión y aplicación equilibrada y precisa de la Palabra de Dios, no está mal cocinar ni usar electricidad en sábado. Espero que esto les sea útil en su estudio de la Palabra de Dios.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los dias. Por favor, oren por nosotros.

T. S. Hoefker
(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios)*
E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: *www.cogministries.org*
Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983